UNA MIRADA LIBERAL

RELIAL
RED LIBERAL DE AMERICA LATINA

Friedrich Naumann STIFTUNG FÜR DIE FREIHEIT

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

La VII Cumbre de las Américas – una cumbre histórica anunciada

Birgit Lamm
Directora Regional para América Latina
Fundación Friedrich Naumann para la Libertad

El 10 y 11 de abril de 2015 se realizó la VII Cumbre de las Américas en la Ciudad de Panamá. La cumbre que se realiza cada tres años abordó el tema central "Prosperidad con Equidad: El Desafío de la Cooperación en las Américas". Sin embargo, fuera del auditorio el tema oficial no tuvo mayor resonancia. El interés mediático se enfocó casi exclusivamente en el encuentro histórico entre el Presidente estadounidense Barack Obama y el líder cubano Raúl Castro. El anuncio de los EEUU en diciembre de 2014 sobre el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Cuba - un hecho histórico que ha marcado un cambio drástico en la política de los EEUU luego de la Revolución Cubana de 1959 - generó enormes expectativas a nivel mundial. En este sentido, sí, la VII Cumbre de las Américas fue histórica, ya que por vez primera todos los Jefes de Estado del hemisferio estuvieron presentes (con excepción de la presidenta Bachelet de Chile quien no asistió debido a las graves inundaciones en su país). En cumbres anteriores los representantes del gobierno cubano no figuraban entre los invitados ya que no cumplían con la cláusula democrática de la OEA.

Este tema ha generado siempre opiniones encontradas y una cierta inquietud entre los representantes de América Latina, no sólo entre los políticos y Jefes de Estado ideológicamente afines a Cuba. El caso de Cuba siempre fue ambivalente, por un lado servía como símbolo de resistencia contra la hegemonía y el "imperialismo" de los EEUU, que generaba una cierta solidaridad entre muchos latinoamericanos, independientemente de la ideología de sus respectivos gobiernos. Por otro lado, el régimen socialista de la isla y su apoyo masivo a corrientes afines en algunos países del continente provocaba ciertas reticencias en los gobiernos no socialistas de la región. A pesar de estos resquemores, durante la II Cumbre de la CELAC organizada en La Habana en enero de 2014, incluso presidentes como el entonces conservador Sebastián Piñeira de Chile o el priista Enrique Peña Nieto de México no faltaron en la foto con Fidel Castro. Estos hechos constituían en sí mismos una muestra clara del consenso común respecto de que Cuba debería participar en este tipo de reuniones, a pesar de tener un sistema no democrático. Es por ello que en el hemisferio el anuncio de los EEUU sobre el restablecimiento de sus relaciones diplomáticas con Cuba fue recibido con alivio y de manera positiva. Finalmente este tema tan conflictivo que dominó el discurso político en las Américas durante décadas, ya no complicará las importantes relaciones entre Canadá, EEUU y sus vecinos del Sur.

De igual manera, en Europa se recibió con gran entusiasmo la noticia. Ya en marzo de 2015 la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Federica Mogherini, visitó La Habana para retomar formalmente el diálogo político con Cuba. La Guerra Fría y sobre todo la división de Alemania hasta 1990, hacen prevalecer en Europa la postura de que el diálogo y la inclusión son preferibles y más eficientes que el aislamiento de un gobierno, si se busca mejorar el entorno político multilateral. La historia europea demuestra que la presión externa hacia un país por lo general no conlleva un cambio en el rumbo político de una sociedad, sino más bien fortalece el apoyo hacia el gobierno en contra de un enemigo común.

Continuando con la tradición de cumbres anteriores, desafortunadamente en esta ocasión tampoco se logró aprobar un comunicado final respecto del tema focal "Prosperidad con Equidad: El Desafío de la Cooperación en las Américas".

El deshielo entre EEUU y Cuba modificará el rumbo del discurso político multilateral en las Américas y probablemente atraiga la atención a problemas del continente tan relevantes como la debilidad institucional, la corrupción endémica y el desarrollo económico que representan un reto común.

Los artículos de este compendio ofrecen al lector un abanico de perspectivas de varios países, perspectivas algunas veces contrarias. A través de las ideas aquí seleccionadas, la Red Liberal de América Latina (RELIAL) invita al lector a reflexionar y a formarse su propia opinión sobre la relevancia de los acontecimientos recientes.

La Histórica Cumbre de las Américas sigue mostrando la división ideológica de LATAM

Agustín Etchebarne
Fundación Libertad y Progreso
http://www.libertadyprogresonline.org/
Buenos Aires

Es conocida una anécdota que resume el pensamiento internacional de Ronald Reagan. Antes de asumir como presidente, asistió a una larga reunión con su equipo de especialistas sobre la política internacional de los EE.UU. Reagan parecía aburrido o tal vez algo ofuscado, por fin, luego de escuchar por largo rato resumió la reunión: "Es decir, que la política de nuestro país consiste en apaciguar a nuestros enemigos y criticar a nuestros amigos… Yo voy a hacer todo lo contrario". Ya presidente declaró a la Unión Soviética como "el Imperio del Mal" e impuso una fuerte presión y carrera armamentista que contribuyó a acelerar el fin del bloque soviético y a liberar a 20 repúblicas.

Pero con Cuba no se logró el mismo efecto. Como dijo el presidente Obama: "Después de 50 años era hora de probar algo distinto". Obama admitió que el bloqueo no funcionó y, de un saque, cambió la política americana de medio siglo sobre Cuba. El problema es que lo hizo sin pedir nada a cambio. No podemos olvidar que lo que hay que cambiar, después de 56 años, es el régimen castrista que es opresivo, dictatorial y continúa violando los derechos humanos. Nada más alejado a una democracia republicana. Solo durante el mes de marzo último se denunciaron más de 600 nuevos arrestos políticos en la isla. Debemos recordar que los Castro llegaron al poder en 1959.

El segundo problema más grave del continente es el régimen chavista de Maduro en Venezuela, que encarcela a los opositores y permite el secuestro, tortura y asesinato de líderes estudiantiles, entre otras violaciones de los derechos humanos; mientras la economía se desploma con la inflación más alta del planeta, una seria recesión y desabastecimiento.

Con Obama colocando a los EE.UU. en una posición de no confrontación con Cuba, son los dirigentes de América Latina quienes pasan a primer plano y concentran la responsabilidad de lograr cambios en los regímenes opresivos del continente. Aunque EE.UU mantiene la presión sobre Venezuela a quien por decreto ha declarado a como un peligro para ese país.

Lamentablemente, Latinoamérica tiene una profunda división; los presidentes de Ecuador Argentina, Bolivia y Nicaragua, eligen seguir confrontando a EE.UU., mientras encubren las violaciones a los derechos humanos de Cuba y Venezuela. El discurso de Cristina Kirchner elogió a Maduro e hizo el discurso más cáustico contra Obama, quien se fue de la reunión para no tener que escucharla. Por su lado, Evo Morales acusó a Washington y pidió que no dejen solos a Cuba y a Venezuela. Correa siguió el mismo hilo argumental de los socialistas del siglo XXI denunciando una vez más la injerencia de EE.UU. en Latinoamérica y evitando mencionar las violaciones de Venezuela.

> *"Como es usual, los países de la Alianza del Pacífico buscan continuar ampliando el comercio entre ellos y mantienen una relación pragmática con los EE.UU.*

Como es usual, los países de la Alianza del Pacífico buscan continuar ampliando el comercio entre ellos y mantienen una relación pragmática con los EE.UU. México se mantiene sólidamente dentro del NAFTA y su presidente, Enrique Peña Nieto, destacó en su discurso el acercamiento entre EE.UU. y Cuba. En el caso de Chile, Bachelet estuvo ausente debido a las graves inundaciones, pero su canciller elogió el "inicio del fin de la guerra fría" con Cuba. Al igual que Santos de Colombia y Ollanta Humala del Perú que también elogiaron que finalmente estén todos los países americanos en la Cumbre de las Américas.

Pero tal vez el dato más relevante que puede ir inclinando la balanza de América Latina a favor de un entendimiento hacia el libre comercio fue que Dilma Rouseff, del Brasil, se apartó del eje bolivariano y pidió a Venezuela que libere a todos los opositores presos y que no haya más violencia en las calles. "No creemos que la mejor relación con la oposición sea encarcelar a quien sea", dijo. Rouseff defendió también el plan de ajuste en Brasil y quedó claro que necesita buscar apoyos internacionales cuando mengua el apoyo local. Además, Dilma busca un encuentro con Obama en Washington para mejorar el comercio bilateral que llegó a USD 72.000 millones el año pasado.

El moderado presidente del Uruguay, Tabaré Vázquez, pidió a Venezuela que dirima las disputas dialogando, pero rechazó las exageraciones de Estados Unidos. El presidente paraguayo, Horacio Cartés, también estuvo muy moderado y se dedicó a buscar inversiones para mantener el crecimiento que ha destacado a su país en los últimos años.

Mirando hacia el futuro podemos prever que el resultado de las elecciones de Argentina serán determinantes para cambiar el equilibrio del Mercosur. No es difícil imaginar que, si Mauricio Macri gana las elecciones de octubre, el próximo gobierno argentino será mucho más proclive a acompañar a Brasil y al Mercosur para avanzar en un Tratado de Libre Comercio con Europa. Esto sería de vital importancia para cambiar el sesgo proteccionista del Mercosur. Y a su vez, abriría la posibilidad de mejorar el comercio libre en todo el continente.

"Pero tal vez el dato más relevante que puede ir inclinando la balanza de América Latina a favor de un entendimiento hacia el libre comercio fue que Dilma Rouseff, del Brasil, se apartó del eje bolivariano y pidió a Venezuela que libere a todos los opositores presos y que no haya más violencia en las calles.

Dilma en la Cumbre, mientras tanto en Brasil...

Ricardo Gomes
Instituto de Estudos Empresariais
http://www.iee.com.br/
Porto Alegre

La reunión de la Cumbre de las Américas en Panamá no podría llegar en mejor momento para la Presidente de Brasil Dilma Rousseff. Fue la oportunidad perfecta para alejarse de su país, donde – nuevamente- manifestaciones llevaron a las calles centenas de miles de personas en contra su gobierno. El 15 de marzo fueron dos millones de personas y el 12 de abril, cerca de 800 mil en más de 400 ciudades brasileras. Las dificultades internas todavía no produjeron ningún cambio en las posiciones de Rousseff en la Cumbre. Fue un evento sin novedades brasileras, todo lo nuevo vino de la renacida relación Cuba-Estados Unidos (que Dilma celebró y aprovechó para pedir el fin del embargo norteamericano).

Una vez más, Dilma aprovechó un encuentro de jefes de estado para hacer propaganda del crecimiento económico del país en la última década, y de los programas sociales impartidos por el Partido dos Trabalhadores en los gobiernos Lula y Dilma (no dijo que el país ya no crece hace dos años). Admitió que será necesario un ajuste fiscal para frenar al déficit de las cuentas públicas, pero volvió a culpar al contexto internacional para justificar los problemas del gobierno brasilero.

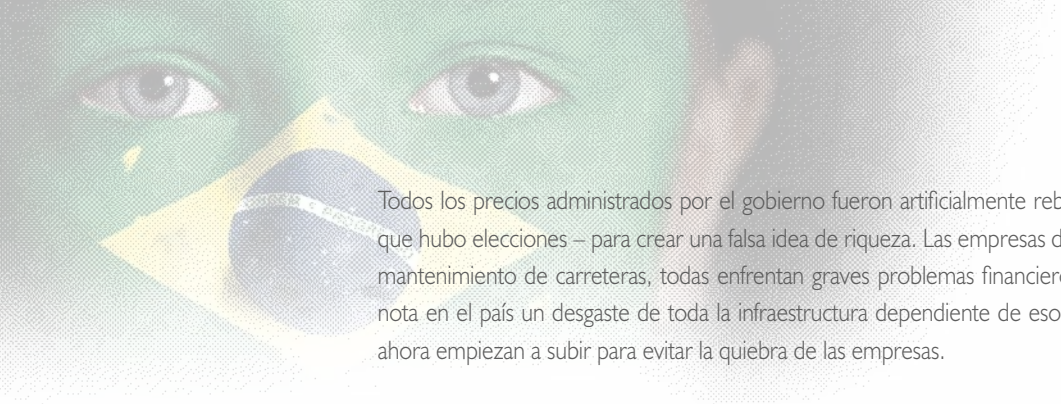
La grave crisis venezolana no recibió atención de Rousseff, quién se limitó a condenar sanciones al gobierno de Nicolás Maduro. Su discurso defendió que la justicia social y el enfrentamiento de la concentración de rentas son los caminos hacia el crecimiento y el bienestar, lo que se debe lograr, según la presidente, con políticas sociales administradas por el estado.

Todo un desastre el discurso de Dilma. Alguien que la escuche hablar sin visitar a Brasil puede casi creer que estamos en el primer mundo y que tanto Lula como Dilma lograron "desarrollo" en el país. No es así.

Las políticas de transferencia de riqueza que Lula impuso (la famosa Bolsa Familia) no se sustentaron. El gobierno ya no las puede pagar. Las tapas de los periódicos más importantes mostraron hace dos semanas que el gobierno dejó de enviar al banco estatal Caixa Federal los valores para pagar esos beneficios. Con eso, el banco terminó por financiar esa política pública y el gobierno logró ocultar ese costo de sus cuentas (buscando disminuir el déficit). Se abrió un proceso ante el Tribunal de Cuentas que puede llevar a la Presidente a un juicio político de impeachment.

Además, el ajuste fiscal que se hace necesario no lo es debido a la coyuntura internacional, como sugiere Rousseff. El crecimiento de los gastos públicos fue superior al crecimiento de sus ingresos – y también al crecimiento del Producto Bruto. En 2003 el gasto corriente era de 15,1% del PIB, y en el 2013 alcanzó 18,8%. En 2014, el déficit nominal del sector público fue de casi 85.000 millones de dólares. La pésima gestión se sumó a la corrupción, que hace crecer los costos de todas las inversiones impartidas por el gobierno. La construcción de una sola refinería de Petrobras (Abreu e Lima), por ejemplo, saltó de 2,4 mil millones de dólares para 18 mil millones de dólares. El ajuste fiscal es necesario por problemas internos brasileiros, por el crecimiento del Estado.

"Todo un desastre el discurso de Dilma. Alguien que la escuche hablar sin visitar a Brasil puede casi creer que estamos en el primer mundo y que tanto Lula como Dilma lograron "desarrollo" en el país. No es así.



Todos los precios administrados por el gobierno fueron artificialmente rebajados en el año pasado – en que hubo elecciones – para crear una falsa idea de riqueza. Las empresas de energía, combustibles, agua, mantenimiento de carreteras, todas enfrentan graves problemas financieros y dejaron de invertir. Ya se nota en el país un desgaste de toda la infraestructura dependiente de esos precios administrados – que ahora empiezan a subir para evitar la quiebra de las empresas.

Además de todo eso, las denuncias de corrupción crecen y se acercan a la Presidente. El tesorero del Partido dos Trabalhadores fue detenido por su participación en escándalo de las obras de Petrobras. La petrolera estatal admitió pérdidas de 6.000 millones de dólares debido a la corrupción – un valor a que se llegó calculando un 3% de todos los contratos que firmó, porque esa era la coima que se cobraba para pagar a políticos que aprobaban los contratos.

Después de 12 años de aprobación record, el gobierno de PT enfrenta graves problemas. Aunque intenten culpar a la "crisis internacional", las causas de esos problemas son genuinamente internas.
Mala gestión, corrupción, intervención en los precios, el gigantismo de Estado. Rousseff enfrenta una fuerte oposición en el Congreso Nacional, y especialmente en las calles. Nada mejor para la Presidente que viajar a Panamá para comentar las relaciones Cuba-Estados Unidos y apoyar a su amigo Nicolás Maduro. Al regresar, los problemas estarán todos ahí, esperando por verdaderas soluciones; problemas que solo con discursos no podrán resolverse.

"Todos los precios administrados por el gobierno fueron artificialmente rebajados en el año pasado – en que hubo elecciones – para crear una falsa idea de riqueza. Las empresas de energía, combustibles, agua, mantenimiento de carreteras, todas enfrentan graves problemas financieros y dejaron de invertir.

De Cartagena a Panamá: ¿Un salto en las relaciones interamericanas?

Andrés Molano Rojas
Instituto de Ciencia Política "Hernán Echavarría Olózaga"
http://www.icpcolombia.org/
Bogotá

La VI Cumbre de las Américas "Conectando las Américas: Socios para la prosperidad", celebrada en Cartagena de Indias en 2012 terminó con un sabor agridulce. La gran apuesta de Colombia, el Estado anfitrión, por una cumbre eminentemente técnica, articulada alrededor de cinco temas principales (la integración física de las Américas, el acceso y utilización de tecnologías, capacidad de prevención y respuesta a desastres naturales, seguridad, y reducción de la pobreza y la desigualdad) se vio frustrada por la irrupción de tres asuntos que, paradójicamente, no pertenecían en estricto sentido a la agenda propuesta: la participación de Cuba en el encuentro hemisférico, la necesidad de adoptar un nuevo enfoque para enfrentar el problema de las drogas, y la reivindicación argentina sobre las Falklands/Malvinas. Tal como había ocurrido en la Cumbre anterior, en Trinidad y Tobago, no hubo declaración final ante la imposibilidad de alcanzar el consenso necesario entre las distintas delegaciones. Algunos Jefes de Estado se abstuvieron de asistir —en protesta por la ausencia de Cuba— y otros abandonaron la reunión prematuramente.

Esta imagen contrasta con el panorama que ofrece la VII Cumbre de las Américas recién celebrada en Ciudad de Panamá. No sólo por la masiva asistencia (y permanencia) de los mandatarios de la región —solo se excusó de asistir a la cita la presidenta chilena, Michelle Bachelet—, sino porque el giro en las relaciones bilaterales entre Washington y La Habana anunciado por ambos gobiernos en diciembre del año anterior, y facilitado por Canadá y el Papa Francisco, hizo posible lo que en Cartagena había sido simplemente impensable: el retorno de Cuba al escenario interamericano tras medio siglo de ausencia, lo que ya hace de esta una ocasión histórica, incluso aunque tampoco en esta oportunidad hubiera una declaración final conjunta —lo cual puede estarse convirtiendo en una regla tácita de procedimiento. Por otra parte, la acción intrépida de la diplomacia estadounidense, al enviar a Thomas Shannon (asesor del Secretario de Estado John Kerry y diplomático curtido en asuntos interamericanos) a Venezuela, justo la víspera de la Cumbre, evitó que el encuentro en Panamá fuera capturado por la tensión existente entre ambos países.

La agenda más allá de la agenda: preocupaciones liberales por el futuro de la democracia

El tema central propuesto para la Cumbre en Panamá era el de "Prosperidad con Equidad: El Desafío de Cooperación en las Américas". Sin embargo, una vez más, el encuentro será recordado menos por su agenda formal y explícita que por lo ocurrido al margen de ella, y en especial, por la presencia de Cuba —incluido el generoso lenguaje con el que Raúl Castro se refirió al presidente Barack Obama—, así como por la manifestación expresa, por parte de los Estados Unidos, de que los días de la Doctrina Monroe y el corolario de Roosevelt, que dieron pábulo al intervencionismo en América Latina, son cosa del pasado.

> *"No hubo consenso entre las delegaciones para una declaración conjunta sobre el tema de la Cumbre, "Prosperidad con equidad", y más bien, las plenarias de los mandatarios sirvieron para la exposición de discursos que expresaron la confrontación ideológica de los Gobiernos del continente.*

Ambas cosas neutralizan significativamente el discurso del llamado "Socialismo del siglo XXI", y de hecho, dejan sin contenido las tradicionales diatribas contra el "imperialismo" que habitualmente pronuncian los líderes de la región alineados con ese proyecto ideológico; justo cuando por otro lado el modelo venezolano atraviesa una profunda crisis que pone en entredicho no sólo sus aspiraciones de liderazgo regional y su capacidad de acción diplomática, sino también su propia legitimidad a medida que se hace cada vez más evidente el carácter autoritario y omnímodo del régimen chavista.

Sin embargo, por positivo que sea todo esto, y en particular, el retorno de Cuba al diálogo interamericano, ¿en qué queda ahora la cláusula democrática adoptada en Quebec en 2001 y materializada después en la Carta Democrática Interamericana? Ha quedado también en el pasado la idea de que "El mantenimiento y fortalecimiento del Estado de Derecho y el respeto estricto al sistema democrático son, al mismo tiempo, un propósito y un compromiso compartido"? Cuándo volverán la democracia, los derechos humanos, y el imperio de la ley a ocupar el lugar fundamental que les corresponde en la agenda interamericana?

Colombia en la Cumbre: por la paz y la educación

Dos objetivos perseguía Colombia en la Cumbre de Panamá y ambos fueron exitosamente cumplidos. Por un lado, el gobierno del presidente Juan Manuel Santos aspiraba a refrendar el apoyo internacional al proceso de negociación con la guerrilla de las Farc que actualmente se desarrolla en La Habana —y en el cual Cuba ha estado involucrada no sólo como sede sino como país garante, quizás animada por el interés de demostrarle definitivamente a Estados Unidos que ya no patrocina el terrorismo, sino que contribuye a la resolución pacífica del último conflicto armado del hemisferio Occidental. El respaldo explícito obtenido reviste una especial importancia a la hora de legitimar y blindar el proceso ante la comunidad internacional y ante la propia opinión pública interna en Colombia; y además, transmite a ambas partes un mensaje directo que puede alimentar el impulso que ya tiene la negociación, justo cuando se abordan en ella temas cruciales como los relativos a víctimas, justicia transicional e implementación de los acuerdos.

Por el otro, Colombia llevó a Panamá la propuesta de implementar un "Sistema Educativo Interamericano", a fin de crear una gran área de educación en las Américas y en el entendido de que la educación es la mejor herramienta para luchar contra la inequidad que constituye tal vez uno de los mayores lastres en el crecimiento, el desarrollo y la transformación social en América Latina. Al Sistema serán vinculados el Banco Interamericano de Desarrollo y la CAF (Banco de Desarrollo de América Latina), entre otras agencias multilaterales. Se trata de una iniciativa tan compleja como promisoria, que podría jalonar la agenda pendiente que en materia de educación tienen aún muchos Estados de la región, y que curiosamente, se enlaza a la perfección con la prioridad que en el marco de la Alianza del Pacífico le han dado los Estados miembros (México, Colombia, Perú y Chile) al programa de becas y de movilidad estudiantil, íntimamente vinculado a la aspiración de constituir más adelante un gran espacio laboral altamente cualificado y un centro de gravedad de la innovación y la tecnología.

> *"El tema central propuesto para la Cumbre en Panamá era el de "Prosperidad con Equidad: El Desafío de Cooperación en las Américas". Sin embargo, una vez más, el encuentro será recordado menos por su agenda formal y explícita que por lo ocurrido al margen de ella, y en especial, por la presencia de Cuba...*

Costa Rica en la VII Cumbre de las Américas

Marielos Alfaro Murillo
Alejandro Barrantes Requeno
Instituto Desarrollo, Ambiente y Libertad
IDEAL Latinoamérica
San José

La temprana vinculación de Costa Rica al mercado mundial, el impulso de políticas públicas que favorecieron la aparición de una clase media pujante, con posibilidades de movilidad social ascendente así como una reducción importante de la desigualdad social, la pobreza, la miseria, el hambre, el analfabetismo, el desempleo, las enfermedades y la existencia de una mano de obra calificada y saludable, entre otros factores, han hecho que Costa Rica sea reconocida a nivel internacional por su nivel de desarrollo humano y por ser una de las democracias más consolidadas del continente.

Dado lo anterior, no es sorpresa que un día antes del inicio de la VII Cumbre de las Américas, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) aceptó al país para iniciar el camino formal a la adhesión, convirtiéndose en el primero de Centroamérica que es invitado a iniciar el proceso y el cuarto de América Latina después de México (1994), Chile (2010) y Colombia (en proceso).

Sin embargo, para lograrlo hay retos importantes. El XX Informe del Estado de la Nación[1] muestra un deterioro en los indicadores entre 1990 y 2013, por ejemplo: aumento de la tasa de desempleo del 4.3% a 8.5% y de 131.981 a 285.467 hogares en condición de pobreza.

Además, persisten enormes fallas que afectan la competitividad: solo como ejemplos, de acuerdo con el Índice Doing Business 2014 (189 países), Costa Rica ocupa el lugar 83 en facilidad para hacer negocios[2]. El Índice de Competitividad Global (144 países), ubica al país en el puesto 51 en general, en el 73 en infraestructura, en el 93 en estabilidad macroeconómica, en el 92 en desarrollo del mercado financiero y el 120 en despilfarro de gasto gubernamental[3] . Se suman a esto dos problemas importantes: el aumento desmedido del déficit fiscal (6% del PIB) y que agencias internacionales como Fitch, Moody's y Standard and Poors, han calificado a Costa Rica como un país de alto riesgo para la inversión, tanto por dicho déficit como por el elevado nivel de endeudamiento público[4].
La agenda internacional que ha impulsado el país –basada en pilares de política exterior como la defensa de la paz, la democracia, los derechos humanos, la libertad y la solidaridad, hoy no son liderados por el país a nivel de la región.

Lo anterior ha quedado en evidencia en la Cumbre de Presidentes de América Latina (CELAC) realizada en Costa Rica en enero del 2015, en la que lejos de aprovechar esa oportunidad para mostrar su liderazgo en dichos tópicos, el mandatario costarricense Luis Guillermo Solís tuvo una actuación deslucida, concluyendo la cumbre horas antes por la falta de manejo del conflicto propiciado por el Presidente de Nicaragua, Daniel Ortega.

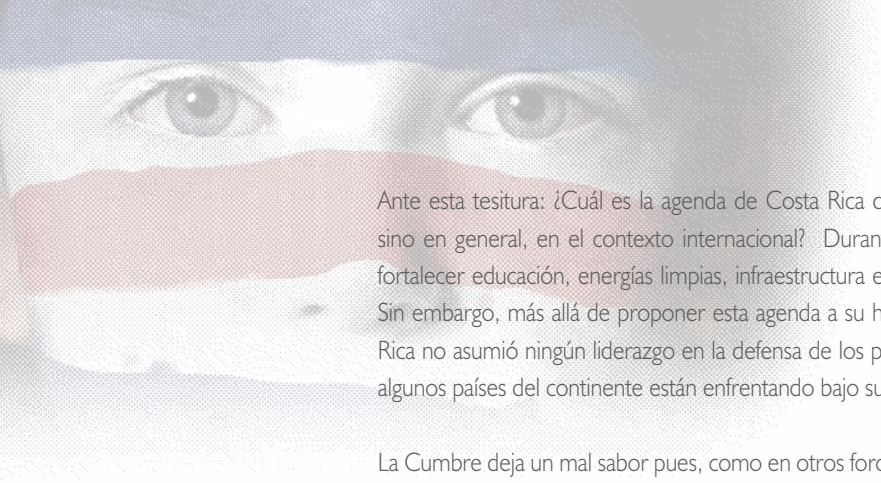
"La agenda internacional que ha impulsado el país –basada en pilares de política exterior como la defensa de la paz, la democracia, los derechos humanos, la libertad y la solidaridad, hoy no son liderados por el país a nivel de la región.

[1] Programa del Estado de la Nación. XX Informe del Estado de la Nación. CONARE: San José, Costa Rica 2014. Disponible en la web: http://www.estadonacion.or.cr/20/#capitulos. [Consultado el 9 de abril de 2015 a las 18:38 horas]

[2] Banco Mundial. Índice Doing Business 2014. Disponible en la web: http://espanol.doingbusiness.org/rankings

[3] Foro Económico Mundial. Índice de Competitividad Global 2014. Disponible en la web: http://www3.weforum.org/docs/WEF_GlobalCompetitivenessReport_2014-15.pdf

[4] Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano. Informe de riesgo-país. I Trimestre, 2015. Disponible en la web: http://www.secmca.org/INFORMES/07%20RiesgoPais/RiesgoPais.pdf



Ante esta tesitura: ¿Cuál es la agenda de Costa Rica de cara no solo a la VII Cumbre de las Américas, sino en general, en el contexto internacional? Durante la cumbre, el presidente Solís Rivera propuso fortalecer educación, energías limpias, infraestructura e inversiones al presidente de los Estados Unidos. Sin embargo, más allá de proponer esta agenda a su homólogo de los Estados Unidos, la voz de Costa Rica no asumió ningún liderazgo en la defensa de los pilares de nuestra política exterior de cara a lo que algunos países del continente están enfrentando bajo sus regímenes de "socialismo del Siglo XXI".

La Cumbre deja un mal sabor pues, como en otros foros internacionales, los temas de interés regional no se discuten con la profundidad requerida. Lo peor para los costarricenses fue que el Presidente Solís Rivera no impulsara una declaración clara y contundente a favor de la democracia en Venezuela y una condena a los atropellos a la libertad del gobierno de Maduro. Este silencio para un país que tuvo un rol protagónico en la paz de Centroamérica en la década de los 80, proceso que le valió a uno de nuestros expresidentes el Premio Nobel de la Paz, es inaceptable y vergonzoso.

Además, somos un país de paso de la droga que se produce en el sur y se vende en el norte del continente. Por ello, en nuestra agenda debería estar claramente establecida la urgencia de cambiar el enfoque en la lucha contra el narcotráfico, pasando a una menor represión, menos "guerra" y a un proceso de descriminalización. Sin embargo, quedó claro que este gobierno no tiene el tema en su agenda, a pesar de los riesgos que representa para el país.

No es aceptable que una de las democracias centenarias de América Latina, uno de los países con mejores niveles de vida y desarrollo humano en el mundo, guarde silencio en temas tan trascendentales. Hace tanto tiempo que una delegación costarricense en un foro regional no pasaba tan inadvertida como en esta ocasión, carente de personalidad, carácter y liderazgo, incapaz de hacerse sentir como la nación influyente de antaño.

> *"La voz de Costa Rica no asumió ningún liderazgo en la defensa de los pilares de nuestra política exterior de cara a lo que algunos países del continente están enfrentando bajo sus regímenes de "socialismo del Siglo XXI".*

Cumbre de las Américas vista desde Estados Unidos, desafíos pendientes

Gonzalo Schwarz
Atlas Network
https://www.atlasnetwork.org/
Washington D.C

La reciente Cumbre de las Américas marcó un momento histórico a nivel mundial. Después de más de 50 años de tumultuosas relaciones finalmente un presidente estadounidense y su homólogo cubano se reunieron y restablecieron formalmente el contacto entre sus países.

La población estadounidense, según algunas encuestas, está a favor del restablecimiento de las relaciones entre su país con Cuba; hablamos de un 59% de la población. Encuestas similares en 2004 mostraban que el apoyo al restablecimiento de las relaciones en ese año alcanzaba al 39%. Sin embargo, que un hecho sea histórico no significa automáticamente que sea bueno.

Los Estados Unidos están estancados en los viejos modelos de socialismo y comunismo y no en el autoritarismo "democrático" existente en la región estos últimos años. Cuba actualmente es un autoritarismo comunista estancado en la guerra fría; hoy en percance por la falta de ayuda económica de su aliado más cercano: Venezuela.

Lo que haría caer a estos regímenes populistas son factores económicos externos (Venezuela por la caída del precio del petróleo) o factores institucionales internos (corrupción en el caso de Brasil). Si ahora que los factores económicos externos están realmente poniendo en jaque al régimen castrista, los Estados Unidos promueve la apertura comercial o salida de la lista de países sponsors del terrorismo -sin condiciones de mejoras en materia de derechos humanos y apertura democrática- sería muy posible ver una exacerbación del problema, en lugar de mejoras en las condiciones para el pueblo cubano.

Por el momento el gobierno estadounidense no lo ha hecho o está imposibilitado de hacerlo unilateralmente sin el apoyo del Congreso. Pero en caso de que llegase a pasar, sólo llevaría a un prolongamiento del régimen de los Castro en la región y daría lugar a un autoritarismo capitalista al estilo Chino -en el mejor de los casos- donde todavía existen violaciones de derechos humanos o en el segundo mejor de los casos, un autoritarismo "democrático" que solo extenderá la vida del régimen castrista sin dejar de cometer abusos políticos y a los derechos humanos como ocurre actualmente en Venezuela.

"Los Estados Unidos están estancados en los viejos modelos de socialismo y comunismo y no en el autoritarismo "democrático" existente en la región estos últimos años.

“No hubo consenso entre las delegaciones para una declaración conjunta sobre el tema de la Cumbre, “Prosperidad con equidad”, y más bien, las plenarias de los mandatarios sirvieron para la exposición de discursos que expresaron la confrontación ideológica de los Gobiernos del continente.

creative commons https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

El interés mediático se enfocó casi exclusivamente en el encuentro histórico entre el Presidente estadounidense Barack Obama y el líder cubano Raúl Castro.

El encuentro era una excepcional oportunidad para que Maduro presentara los logros del socialismo del siglo XXI en las áreas de expansión económica, educación, salud, seguridad social, seguridad personal y desarrollo científico, y para que mostrara las ventajas del socialismo frente al "capitalismo neoliberal", tan cuestionado por el mandatario venezolano. Ante la pobreza del desempeño del socialismo bolivariano, optó por enfrentar frontalmente a Barak Obama.

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Estos cuestionamientos y posibles escenarios de resolución en las tratativas entre ambos gobiernos son los temas que se discutirán en los próximos meses, luego de la Cumbre de las Américas. Puede ser que esta apertura de relaciones lleve a la caída del régimen castrista al empoderar al sector privado en la isla pero eso todavía estará por verse y sería un largo camino por recorrer.

A su vez, hubo otra reunión de alto nivel que no recibió tanta atención como la que merecía y fue la que el presidente Obama mantuvo con los presidentes o representantes de Chile, Costa Rica y Uruguay. Tres países que, en diversos grados de dureza, condenaron recientemente los atropellos a la democracia, derechos humanos e institucionalidad en Venezuela. El gobierno Uruguayo lo hizo a través de su canciller; el gobierno de Costa Rica, despidiendo a su embajador en Costa Rica por apoyar al régimen de Maduro. La agenda y contenidos de esta reunión no fueron divulgados, pero dadas las recientes sanciones del gobierno de Obama al gobierno venezolano, no está fuera de foco especular acerca de que Washington está buscando apoyo en la región con los pocos gobiernos que han salido a criticar el accionar de Maduro, y que a su vez representan los países con mejor institucionalidad en la región.

"Serán los propios latinoamericanos los que tendrán que resolver sus propios problemas regionales. Muchos de ellos son de índole económica y no fueron mucho foco del debate en la reciente Cumbre en Panamá.

Lamentablemente, no mucho puede esperarse de Estados Unidos en la región más allá de un interés comercial. Actualmente, el comercio internacional de Estados Unidos con el hemisferio occidental representa el 38% del total. Sin embargo 30% es comercio con Canadá y México (NAFTA) y solo 8% con el resto de América Latina. Más allá de intentar hacer diplomacia internacional, en los últimos dos años del mandato de Obama, Estados Unidos no ha demostrado un mayor interés por influir en lo que ocurra en la región. Desde esta perspectiva, lo que más agregaría valor para América Latina es que el país más grande del norte se sume a iniciativas de apertura comercial como las que están impulsando los países de la Alianza del Pacífico o de igual manera tratados comerciales bilaterales.

Serán los propios latinoamericanos los que tendrán que resolver sus propios problemas regionales. Muchos de ellos son de índole económica y no fueron mucho foco del debate en la reciente Cumbre en Panamá. Sin embargo serán muy relevantes en los próximos años ya que la región tiene que hacer frente a una desaceleración del crecimiento económico dado que las condiciones económicas externas serán menos favorables de lo que fueron en la década pasada. La región tendrá que hacer un mejor esfuerzo al encarar los próximos años con menores ingresos fiscales pero con el mismo o aun mayor número de presiones de parte de diversos grupos sociales y una clase media que ha crecido considerablemente. Como dice el economista Uruguayo Ernesto Talvi, la región tendrá que invertir más en la capacidad de generar ingresos y no simplemente en depender de ingresos generados por condiciones externas favorables.

De igual manera se tendrán que establecer posiciones más duras en relación a violaciones a la democracia y derechos humanos, con un liderazgo fuerte que actualmente carece de representantes dentro de los gobiernos de turno y más que nada pasa por ex gobernantes en un esfuerzo loable pero al que le falta fuerza todavía para realmente influir en la política regional. Estos temas irán más allá de diplomacia internacional en eventos como la Cumbre de las Américas y requieren un esfuerzo permanente de quien sea que aparezca como el líder regional que quiera hacerle frente a estas amenazas a la libertad individual.

La cumbre de Panamá: ¿símbolo de la unidad o de la confrontación panamericana? Implicaciones para México y la región

Valeria Marina Valle
Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN)
Universidad Autónoma de México (UNAM)
http://www.cisan.unam.mx/
México D.F

La VII Cumbre de las Américas tuvo lugar en Panamá del 10 al 11 de abril de 2015. La elección de la sede no pudo haber sido mejor. En Panamá se encuentra el Puente de las Américas, que constituye un símbolo de la unidad del continente. Esta cumbre se ha diferenciado de las anteriores. Marcó acontecimientos y acercamientos importantes para la región, pero también hubo fricciones. Por lo tanto, vale la pena analizar qué implicaciones tuvo, no sólo para las relaciones panamericanas en general sino en particular para México.

Esta cumbre se destacó por sus ocho ejes temáticos, significativos para todos los países del hemisferio: educación, salud, energía, medio ambiente, migración, seguridad, gobernanza democrática y participación ciudadana. Es interesante señalar que en estos ocho temas no se encuentra como prioritario el libre comercio, pero ha quedado implícito, por ejemplo, de manera particular en lo referente a la energía. México es un ejemplo de ello: el presidente Obama felicitó a su contraparte mexicano por las reformas en esta materia, que propiciarán inversiones del sector privado. Asimismo, el presidente Peña Nieto señaló los avances de la Alianza del Pacífico en cuanto a la liberalización comercial entre los cuatro Estados Miembros.

La cumbre fue significativa, además, porque por primera vez los 35 Estados panamericanos estuvieron representados. También marcó un momento simbólico e histórico por el acercamiento entre Cuba y Estados Unidos. El 17 de diciembre de 2014 ambos países anunciaron que reanudarían sus relaciones diplomáticas. En esta cumbre, por primera vez, el Secretario de Estado, Kerry, y el Ministro de Relaciones Exteriores, Rodríguez, coincidieron en la reunión de ministros, y el presidente Obama y Castro se estrecharon la mano durante la reunión de Jefes de Estado y de Gobierno.

Pero más allá de este encuentro histórico, la cumbre también reveló una división en las Américas entre aquellos contestatarios y los más afines a Estados Unidos, entre socialistas y liberales. Entre los primeros, en la cumbre, se destacaron Argentina, Ecuador y sobre todo Venezuela, a quienes Estados Unidos le había impuesto sanciones recientemente, y entre los segundos cabe destacar a Panamá y a los miembros de la Alianza del Pacífico.

¿Qué implicó esta cumbre para México? En principio, la oportunidad de lograr un mayor acercamiento hacia América Latina, pero no hacia todos los Estados, sino hacia algunos países selectivos. En este caso, las reuniones bilaterales del presidente tuvieron lugar con sus pares de Brasil, Colombia, Panamá y Perú. Cabe destacar que Colombia y Perú, junto con Chile, pertenecen a la Alianza del Pacífico, con quienes México ya ha comenzado a establecer un fuerte vínculo. Debido a la ausencia de la presidente Bachelet, no fue posible que los cuatro mandatarios de la Alianza del Pacífico se reunieran. Sin embargo, los tres presentes discutieron temas vinculados con le educación, la salud, la migración, la energía y el medio

“Pero más allá de este encuentro histórico, la cumbre también reveló una división en las Américas entre aquellos contestatarios y los más afines a Estados Unidos, entre socialistas y liberales.

ambiente. El tema educativo merece una mención aparte: la Alianza del Pacífico durante los últimos dos años ha incrementado el número de intercambios académicos. Este aspecto de la integración entre los cuatro países es muy relevante. Cada uno de los individuos que participe en un programa educativo en otro país será un embajador de su propia tierra, vivirá experiencias significativas, ampliará su red de contactos, que podría perdurar con el tiempo, transmitirá y adoptará conocimientos y ayudará a romper prejuicios. La suma de estas experiencias individuales se traducirá en el acercamiento de los cuatro países, y eventualmente de Costa Rica y Panamá, quienes son candidatos a la adhesión. Aunque no se sabe aún cuándo sucederá. El ministro de Costa Rica expresó en la cumbre que el libre comercio con Colombia y Perú podría resultar perjudicial para su país, y declaró que buscaría condicionar su ingreso hasta que se produjera un marco más ventajoso para su país.

Los contactos de México con estos países selectivos de la región también le aportan beneficios en las reuniones a nivel multilateral. Por ejemplo, cabe destacar que Colombia y México han tenido un liderazgo y un acercamiento importante en el diseño de la agenda post 2015, en la construcción de una nueva arquitectura de la Cooperación Internacional para el Desarrollo.

Otro aspecto interesante de esta cumbre fue la organización del Foro Empresarial. En esa reunión, el presidente Peña Nieto se reunión con sus pares de Brasil y Panamá. El vínculo con estos países le permiten a México, de alguna manera, optar por mercados diferentes a su principal socio comercial y vecino del note, con quien posee una enorme dependencia comercial. El presidente recordó que México tiene firmados tratados de libre comercio con 45 países, lo cual implica un mercado de más de 1100 consumidores, enfatizó la capacidad de promoción empresarial y garantizó que México es un receptor seguro de inversiones extranjeras, vanguardista en cuanto a políticas públicas y líder en la región.

El acercamiento de Cuba con Estados Unidos tendrá repercusiones para México, pero se sentirán en el largo plazo. El presidente Peña Nieto expresó que "México apoya y reconoce y se asume aliado de este proceso de diálogo y entendimiento", sin embargo no dio detalles sobre cómo se materializaría este apoyo. Aún es pronto para poder sentir los efectos de este cambio. Sin embargo, México debería estar preparado y analizar los posibles impactos. En el mediano y largo plazo, un mayor acercamiento comercial y el establecimiento de inversiones de Estados Unidos en Cuba podría crear una desviación comercial y de inversiones de Estados Unidos con México hacia Cuba. México también sufriría la pérdida de potenciales turistas. La ventaja de Cuba frente a México es que se considera más seguro. Si México continúa teniendo mala prensa por causa del crimen organizado, es posible que Cuba, atraiga a una gran ola de turistas estadounidenses curiosos y de empresarios deseosos de invertir y de comerciar con la isla. Pero aún falta que Cuba desarrolle una importante infraestructura hotelera, en particular en cuanto a hoteles de lujo que puedan ser atractivos para el turismo masivo estadounidense. La inversión en telecomunicaciones e infraestructura de transporte y carreteras tampoco será una tarea que pueda concretarse de la noche a la mañana.

En suma, la cumbre fue histórica y simbólica y los temas tratados muy relevantes para la región. Pero también se vislumbraron divisiones entre seguidores y detractores de Estados Unidos. Cuba fue la excepción, al acercarse a su antiguo "enemigo". México debería aprovechar este contexto y potenciar sus vínculos con países afines y estar atento al posible impacto de la nueva relación de Estados Unidos con Cuba. Quizás esta competencia sea una oportunidad para que México mejore aún más su infraestructura y su oferta turística. Los empresarios mexicanos también podrían ganar al invertir en Cuba. El tiempo dirá si el Puente de la Américas ha ejercido algún tipo de poder mágico que mantenga la unión más que la desunión en la región.

VII Cumbre de las Américas: Hecho histórico o alarma para la democracia

Elisa Vásquez
Fundación Libertad
http://www.fundacionlibertad.org.pa/html/
Ciudad de Panamá

Un conjunto de conclusiones inciertas rodea la finalización de la VII Cumbre de las Américas, llevada a cabo en Ciudad de Panamá entre el 10 y el 11 de abril de este año.

A pesar de ello, la Cumbre fue calificada como histórica por medios y analistas debido a que, con la participación de Cuba, reunió por primera vez a los 35 países americanos.

Tres espacios diferentes aportan resultados: el encuentro oficial de jefes de Estado y de Gobierno, los foros de libre expresión de la sociedad civil, y los encuentros oficiales con la empresa privada.

El primero aportó pocos resultados evidentes. No hubo consenso entre las delegaciones para una declaración conjunta sobre el tema de la Cumbre, "Prosperidad con equidad", y más bien, las plenarias de los mandatarios sirvieron para la exposición de discursos que expresaron la confrontación ideológica de los Gobiernos del continente. Sin embargo, los foros en los que participaron los activistas de la sociedad civil de los países de la región revelaron a la opinión pública internacional propuestas concretas sobre temas preocupantes como el detrimento de la libertad y la democracia en la región.

En paralelo, los foros que se celebraron en torno a la empresa privada mostraron avances significativos en términos tangibles. Muchos de ellos explican parte de los beneficios que ha recibido Panamá como país anfitrión de la Cumbre.

> *"Panamá se mostró al mundo con la VII Cumbre. Dos días antes del evento, la Cepal informó que este sería el país de la región que crecería más en 2015 (7%)*

Plenarias, una muestra de bipolaridad

Raúl Castro llenó la silla de Cuba en la VII Cumbre. El dictador caribeño fue aplaudido por su disposición a participar en la reunión y felicitado, junto con Barack Obama, de Estados Unidos, por la voluntad de ambos de restablecer las relaciones entre sus países después de 53 años.

Castro tuvo privilegios, como el derecho de hablar más tiempo durante las plenarias –indicó que lo haría por las seis Cumbres a las cuales Cuba no asistió, y lo hizo. Su participación en el evento fue calificada por la argentina Cristina Fernández como el verdadero éxito de la Revolución Cubana.

A pesar de las cordiales conversaciones que mantiene Castro con el Gobierno de Estados Unidos, se mostró solidario con la causa que llevó al evento el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro: pedir a Estados Unidos que derogue la orden ejecutiva que sanciona dentro del país a siete funcionarios venezolanos y califica a Venezuela como una amenaza inusual y extraordinaria para su seguridad. Este tema fue uno de los hilos conductores de la reunión de Jefes de Estado, y como veremos en adelante, la fuente del disenso continental.

Con sus discursos, los presidentes de Argentina, Ecuador, Bolivia, Brasil, Colombia, y Uruguay, encabezaron el reclamo a Estados Unidos, en solidaridad con el Gobierno venezolano, y fueron seguidos por la mayoría de los gobernantes que intervinieron. De acuerdo con el boliviano Evo Morales, 33 de los 35 asistentes. Quienes incluyeron el tema en sus discursos, lo hicieron desde la consideración de que Venezuela no representa una amenaza para ningún país del continente, a pesar de que Estados Unidos ha destacado en otras oportunidades que la orden ejecutiva es una decisión soberana sobre quienes entran y hacen negocios en su territorio, y que la medida no afecta a los venezolanos.

El analista Pablo Gutiérrez, miembro de la Fundación Libertad y del Instituto Sociedad Abierta de Panamá, cree que la mayoría de los países de la región apoyaron la posición de Nicolás Maduro por motivos económicos, aunque este haga una malinterpretación del documento emitido por Obama. Los gobernantes de Estados Unidos y Canadá se expresaron sin entrar en detalle en los reclamos que continuamente hicieron los representantes latinoamericanos, sin embargo, se marcaron como defensores de la democracia, de la libertad de expresión y de prensa, y en contra de los "imperialismos" pasados.

"Cuando hablamos de Derechos Humanos, no tiene que ver con que pensemos que seamos perfectos, es porque creemos que no encarcelar a la gente que piense distinto a nosotros es la idea correcta", dijo Obama.

El consenso interrumpido

Tras reuniones y plenarias, los jefes de Estado alcanzaron casi un 90% de consenso al aprobar 42 de los 48 mandatos finales incluidos por las delegaciones en el documento de trabajo del encuentro. En su declaración final a los medios, el presidente de Panamá, Juan Carlos Varela, detalló los puntos sobre los cuales los países consentían. En resumen, ratificaron el derecho a la educación sin discriminación y al acceso equitativo a una educación de calidad. Dentro del mismo ámbito, acordaron la creación de un Sistema Interamericano de Educación que sea vigilante y ayude a mejorar la calidad de la educación. Respaldaron los esfuerzos para asegurar el acceso universal a la salud como un derecho humano fundamental.

Sobre el tema energético, acordaron acciones que garanticen el acceso a energía de fuentes diversas, amigables con el medio ambiente, y en condiciones económicamente asequibles. Frente al cambio climático, incluyeron mandatos dirigidos a la protección, preservación y restauración del medio ambiente y su adecuada gestión.

Finalmente, y habiendo reconocido el vínculo entre migración y desarrollo, los mandatarios consensuaron acciones de cooperación entre los Estados y de protección de los derechos humanos de los migrantes.
En el debate del documento compartido –el cual nunca se dio a conocer de forma oficial-, fueron Estados Unidos y Venezuela las fuentes del disenso.

La delegación de Venezuela solicitó incluir tres puntos en el preámbulo, orientados a exigir a Estados Unidos la derogación de la orden ejecutiva, según reveló la cadena colombiana NTN24. Tales puntos fueron rechazados, al menos por Estados Unidos y Canadá. Sin embargo, no se conoció la posición exacta del resto de los países.

Eventos paralelos advirtieron amenazas a la democracia

En los foros donde participaron distintos actores de la sociedad civil, se manifestaron denuncias en contra de los Gobiernos de la región. Desde los eventos de organizaciones como la Red Latinoamericana de Jóvenes por la Democracia, Parlamentarios por la Democracia, Fundación por los Derechos Humanos en Cuba, Fundación Libertad de Panamá, e Instituto Interamericano por la Democracia, se compartieron declaraciones en contra de los totalitarismos que golpean a Cuba y a Venezuela, y se emitieron alertas sobre el detrimento de la democracia y la independencia de los poderes en Ecuador, Bolivia y Nicaragua.

Disidentes cubanos y venezolanos asistieron a estos encuentros desde el lunes previo a la Cumbre para exponer las violaciones de derechos humanos que sufren en sus países, y pedir a los jefes de Estado que participarían en el evento que incluyeran en su agenda estos temas. Surse Pierpoint, presidente de la Fundación Libertad, sostuvo que este tipo de foros causarían el mayor impacto de la Cumbre. “No todo está color de rosa en el hemisferio, y tenemos que tomar el aprendizaje de los países donde el socialismo del Siglo XXI se ha convertido en una tragedia”, explicó.

Una de las solicitudes más relevantes vino de 25 expresidentes iberoamericanos que pidieron la liberación de los presos políticos venezolanos e hicieron propuestas para una refundación democrática de los poderes públicos venezolanos. Sin embargo, ninguna de estas propuestas fue incluida en el marco de discusión de la Cumbre.

Panamá, en la mirada del continente

Panamá se mostró al mundo con la VII Cumbre. Dos días antes del evento, la Cepal informó que este sería el país de la región que crecería más en 2015 (7%). El ministro de Turismo, Jesús Sierra, calculó en unos 50.000 los extranjeros que acudieron al país durante esa semana. Por su parte, el presidente de la Cámara de Turismo de Panamá, Jaime Campuzano, proyectó en más de US$100 millones los ingresos obtenidos alrededor del evento. Para Pierpoint, la visita de miles de extranjeros les dirá más de Panamá, que el mejor intento de mercadeo del país. “Una visita es mejor que cualquier reportaje”.

En el marco de la Cumbre, los presidentes Obama y Varela acompañaron a la firma de un tratado de US$6.600 millones entre Boeing y Copa, para la renovación de 61 aviones de la aerolínea. Pero, a juicio del analista Pablo Gutiérrez, el mayor éxito de la Cumbre para Panamá fue la expansión al país de Internet.org, la iniciativa de Facebook para ofrecer internet gratuito a comunidades pobres. “Esto va a dar más herramientas y oportunidades a las personas humildes para treparse en la escalera del desarrollo”, sostuvo.

Bajando de la cumbre

Paul Laurent
Instituto Político para la Libertad
http://www.iplperu.org/
Lima

¿Cuántos peruanos se enteraron de que su presidente estuvo en Panamá?

Admitamos, la pregunta tiene algo de maldad. En general, al gruesos de los treinta millones de peruanos la política le interesa poco o nada. Con mayor razón, la presencia de Ollanta Humala en la VII Cumbre de las Américas les fue menos comestible de lo que fue la reciente censura (después de cincuenta años) de la primera ministra Ana Jara por obra y gracia de la oposición y el arribo de su remplazo: el liberal Pedro Cateriano.

Por ahí no faltará algún "tipo extraño" que sí estuvo atento, pero no precisamente por lo que pudiera decir el presidente. Y ello porque lo más llamativo estuvo en el regreso de Cuba a la Organización de Estados Americanos (OEA) y la crisis venezolana.

Puestas así las cosas, es comprensible el por qué el peruano promedio prefiere dirigir su atención a otros asuntos. Siendo esos "otros asuntos" los que atañen a su propia existencia. Como se suele decir en las calles, para qué viajan tan lejos los políticos si los problemas que tienen que resolver están aquí.

¿Vox Populi, Voz Dei?

Según el canon liberal, a los gobiernos sólo les atañe velar por los intereses de sus ciudadanos. Es parte del discurso en favor del gobierno limitado. En esa medida, eventos como el de la cumbre desvían la atención de unas autoridades que sólo deberían concentrar sus energías en velas por lo que acontece dentro de su jurisdicción. Empero, si hacemos memoria no será complicado advertir que precisamente desde el universo de esas autoridades se ha recreado toda una romántica historia (a pesar de los innumerables fiascos) sobre la importancia del panamericanismo.

Si en términos médicos los esquizofrénicos escuchan voces que termina por alterar sus comportamientos, en política los gobernantes escuchan sus propias voces con el fin de alterar los comportamientos de los demás. Ello es lo que viene a ser la vieja retórica sobre la "hermandad americana", la que en el ámbito exclusivamente latino arrastra un sólido historial de irrespeto a la ley y al derecho. Tal es como esa vocación integracionista empalma cómodamente con el largo historial de dictaduras en la región.

¿Quizás a ello se deba que los personajes que casi siempre se roban el show en estos encuentros son los más discutidos y controversiales? Ese es el caso del cubano Raúl Castro, hoy por hoy el máximo representante de la dictadura más longeva del mundo; y del venezolano Nicolás Maduro, quien desde sus arengas clasistas prosigue con la destrucción del estado de derecho que comenzó su predecesor Hugo Chávez. Por eso resultó desagradable que en su intervención Humala haya saludado el reingreso de Cuba a la OEA resaltando que «con sus grandes ejércitos de médicos y de maestros han llevado la cooperación desinteresada para el desarrollo de nuestros pueblos».

¿Desinteresada? Como es bien sabido, desde los años sesenta esos "grandes ejércitos de médicos y de maestros" formaron parte del paquete de preparación y financiamiento de movimientos subversivos en aras de exportar su revolución.

> *"Tanto la base legal de la OEA (fundada en 1948) como de las muchas citas internacionales que se han dado en la región para fortalecer las libertades ciudadanas y la democracia han caído generalmente en saco roto.*

La virtud de lo no oficial

Si el elevado nivel de informalidad caracteriza a América Latina, fue desde ella que se dio el logro más relevante de la cumbre. Así es, dos días antes de su inicio (el 9 de abril) más de una veintena del exjefes de estado (entre los que se encontraba Alejandro Toledo, pero no Alan García) dieron vida a la Declaración de Panamá. El objetivo de este documento fue pronunciarse sobre la crisis que padece Venezuela por obra y gracia de un régimen que no sólo destruye la economía de sus ciudadanos, sino también sus derechos fundamentales y el propio estado de derecho.

¿Se puede entender que esa declaración jugó un papel decisivo a la hora de evitar un consenso a favor de la propuesta de Maduro de condenar a los EE.UU. por su decisión de catalogar al gobierno de Caracas como una amenaza a su seguridad nacional?

Como haya sido, lo cierto es que nuevamente (como en Cartagena 2012) los treinta y cinco mandatarios reunidos en Panamá no llegaron a ningún acuerdo. Y si lo hubieran logrado, ¿en algo hubiera cambiado la suerte de sus naciones? Recordemos: el tema de la cubre fue "prosperidad con equidad". El tema predilecto de Humala. He ahí la razón de por qué del escaso crecimiento de la economía peruana bajo su gestión. Se privilegia más el gasto público que el arribo de nuevas inversiones.

Detalle a resaltar: Tanto la base legal de la OEA (fundada en 1948) como de las muchas citas internacionales que se han dado en la región para fortalecer las libertades ciudadanas y la democracia han caído generalmente en saco roto. Ello en sí explica la incredulidad de la opinión pública respecto a estos encuentros, donde la política y los delirios van de la mano. Una situación diferente a lo que sucede con la Alianza del Pacífico, un foro puramente económico. Sin duda, el éxito de dicha alianza se debe ese factor.

Con todo, lo mejor de la cumbre estuvo en la presencia de representantes de la oposición a la dictadura cubana. Fue lo más importante, pues les dio la oportunidad de exponer sus inquietudes de libertad que los esbirros del régimen comunista buscaron callar con golpes e insultos. Lamentablemente, ningún jefe de estado se manifestó al respecto. Ni siquiera un gesto, ni el más mínimo.

"Con todo, lo mejor de la cumbre estuvo en la presencia de representantes de la oposición a la dictadura cubana. Fue lo más importante, pues les dio la oportunidad de exponer sus inquietudes de libertad que los esbirros del régimen comunista buscaron callar con golpes e insultos.

El gobierno de Venezuela: el antinorteamericanismo en acción

Trino Márquez
Centro de Divulgación del Conocimiento Económico para la Libertad
http://cedice.org.ve/
Caracas

Antecedentes: la decisión de Obama

En lo que corresponde a Venezuela, durante la fase previa a la realización de la Cumbre de Panamá se produjeron dos hechos fundamentales: la decisión del Congreso norteamericano de diciembre de 2014 en la cual se sancionaban 56 funcionarios venezolanos -suspensión de visas y congelamiento de activos en EE.UU.- acusados por el Gobierno estadounidense de violar los derechos humanos durante las protestas ocurridas en el país durante ese año; y la firma en marzo de una orden ejecutiva del presidente Barak Obama en la cual refrendaba la decisión del Congreso, declaraba una "emergencia nacional" por la amenaza "inusual y extraordinaria" que representa Venezuela a su seguridad nacional y sancionaba específicamente a siete funcionarios señalados de cometer esa clase de delitos.

Luego de que el mandatario estadounidense firmara la orden, el gobierno de Maduro inició una intensa campaña de denuncia contra lo que llamó el "Decreto de Obama", por considerarlo imperialista e injerencista en los asuntos internos del país. Bajo la consigna "Obama, deroga el decreto", el oficialismo orquestó una intensa campaña a través de la poderosa maquinaria comunicacional controlada por el régimen. El gobierno dice haber recolectado más de diez millones de firmas en Venezuela, Cuba y Ecuador contra el decreto. En nuestro país, numerosas firmas fueron obtenidas a través del chantaje y la amenaza a empleados públicos y a gente que recibe beneficios del gobierno.

La Cumbre, por lo tanto, estuvo precedida por una atmósfera cargada de tensiones entre Washington y Caracas que generó preocupación, especialmente en el país anfitrión. Panamá movió sus piezas diplomáticas para impedir que el encuentro se desdibujara por un enfrentamiento entre ambos países. Además, había una enorme expectativa porque era la primera vez que Cuba participaba en una Cumbre de las Américas.

"La Cumbre, por lo tanto, estuvo precedida por una atmósfera cargada de tensiones entre Washington y Caracas que generó preocupación, especialmente en el país anfitrión.

El antinorteamericanismo: la máscara de los autoritarios

El tema central de la Cumbre era "Prosperidad con equidad: el desafío de la cooperación en las Américas", materia de enorme relevancia para la región, pues a pesar del crecimiento que han logrado la mayoría de las naciones, aún persisten grandes desequilibrios socioeconómicos que comprometen el desarrollo autosostenido y la estabilidad de los países.

El gobierno de Venezuela no presentó ningún documento oficial en la reunión y el asunto apenas fue tratado por el presidente Nicolás Maduro en su extensa exposición de 40 minutos (las normas protocolares establecían un máximo de 8 minutos por intervención). El encuentro era una excepcional oportunidad para que Maduro presentara los logros del socialismo del siglo XXI en las áreas de expansión económica, educación, salud, seguridad social, seguridad personal y desarrollo científico, y para que mostrara las ventajas del socialismo frente al "capitalismo neoliberal", tan cuestionado por el mandatario venezolano.

Ante la pobreza del desempeño del socialismo bolivariano, optó por enfrentar frontalmente a Barak Obama señalando cuatro exigencias:

1. Que los Estados Unidos rectifique su política hacia el gobierno venezolano, reconozca la soberanía nacional y la legitimidad de la Revolución Bolivariana.
2. Que derogue el "decreto" y admita que Venezuela no es una amenaza para los Estados Unidos.
3. Que desmonte la "maquinaria de guerra" en la que se ha convertido la embajada americana en Venezuela.
4. Que detenga la "conspiración" que grupos venezolanos y extranjeros arman desde Miami, New York y otras ciudades norteamericanas.

El antinorteamericanismo le sirvió de excusa perfecta a Maduro para eludir la acusación fundamental de Obama y el Congreso: la continua violación de los derechos humanos en Venezuela, la represión contra los estudiantes, la desaparición del Estado de Derecho y el debido proceso, la existencia de numerosos presos políticos, la detención arbitraria de autoridades opositoras como Antonio Ledezma, alcalde de Caracas, y Daniel Ceballos, alcalde de San Cristóbal, el encarcelamiento de un dirigente fundamental como Leopoldo López y el control de los medios de comunicación. Estos nudos críticos no fueron desatados en Panamá.

"Nicolás Maduro logró evitar referirse a la falta de prosperidad y equidad en Venezuela porque se refugió en el burladero del antiimperialismo.

El espectáculo antinorteamericano montado por Maduro también le sirvió de escudo para eludir la explicación del fracaso, de nuevo, del socialismo en Venezuela: el país tiene la inflación más alta del mundo (para 2015 se proyecta por encima de 100%) y los niveles de escasez y desabastecimiento que jamás se habían visto en la nación. En alimentación y salud los problemas son graves. Alimentos es el rubro donde el crecimiento de los precios es más acelerado. Faltan medicamentos para pacientes que sufren enfermedades crónicas o simples gripes. La imagen de las grandes colas que se ven en los supermercados y farmacias, famosas en el mundo, atestiguan el descalabro. Esta crisis es el resultado de quince años de socialismo: destrucción del aparato productivo privado, hostigamiento a la iniciativa particular, controles asfixiantes, confiscaciones. El estatismo ocasionó la ruina nacional.

Nicolás Maduro logró evitar referirse a la falta de prosperidad y equidad en Venezuela porque se refugió en el burladero del antiimperialismo.

Los 26 expresidentes y exjefes de Gobierno que firmaron la Declaración de Panamá, entre ellos Felipe González y José María Aznar, que contiene una detallada radiografía de la situación nacional, impidieron que la cortina de humo tendida por Maduro ocultara la realidad.

Un final sin consenso

La posición del gobierno de Venezuela exigiendo que en la declaración final de la Cumbre se incluyera la solicitud de que Barak Obama derogue el "decreto", impidió que hubiese consenso y que hubiese una declaración conjunta de las naciones participantes. Panamá, como país sede, deberá redactar un documento de conclusiones que será considerado posteriormente.

Los países más agresivos fueron aquellos donde se estableció la reelección indefinida, el Ejecutivo controla los otros poderes y domina a los medios de comunicación privados. Es decir, donde hay menos democracia.

“La Red Liberal de América Latina es la unión de organizaciones liberales más representativa de la región. Comprometidos con el progreso y el desarrollo de sus países, partidos políticos y centros de investigación (think tanks) difunden e implementan principios liberales asumiendo como bandera la defensa de la democracia, el respeto de los derechos humanos, la primacía del Estado de derecho y el fomento de la economía de mercado; valores propios de individuos responsables consigo mismos y con su sociedad.

Ciudad de Panamá

Esta publicación es propiedad de la Fundación Friedrich Naumann para a la Libertad y la Red Liberal de América Latina.
Los derechos de autor corresponden a sus creadores y/o fuentes originales. Se prohíbe la copia (en cualquier soporte), reproducción o adaptación del contenido de este documento.

Edición: Silvia Mercado, Coordinadora del Proyecto FNF – RELIAL: **silvia.mercado@fnst.org**
Diseño y diagramación: Carlos Durand: www.carlosdurand.net

Fundación Friedrich Naumann para la Libertad
Red Liberal de América Latina RELIAL

Cerrada de la Cerca N° 82. Col. San Ángel Inn
01060 - México D.F.
Tel. (+5255) 5550 1039 - Fax. (+5255) 5550 6223

http://www.relial.org
http://www.la.fnst.org

/relial.red @RELIALred